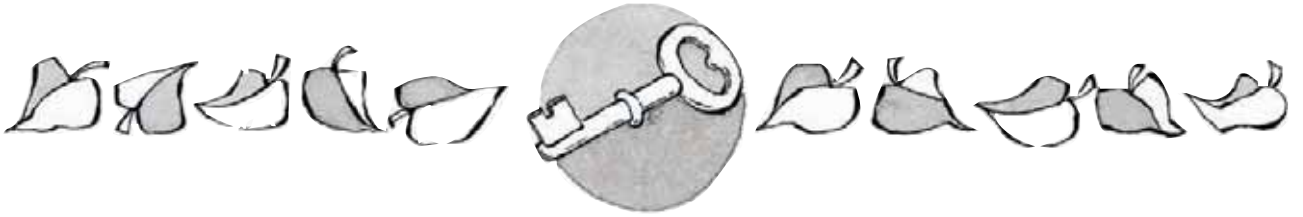




Érase una vez una hermosa joven
que se fue a pasear al bosque
y se perdió.
-¿Qué puedo hacer? -se preguntaba-.
No encontraré una salida
y moriré de hambre.







Al cabo de un rato sintió hambre,
y apareció una blanca paloma
que llevaba una llave de oro en el pico.

-¿Ves aquel árbol? -le dijo-.

Tiene una cerradura.

Ábrela y encontrarás leche y pan
para dar y tomar. Y así fue.



